

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio

Fecha: Jueves 27 de octubre de 2016

Página: 4B

Año: 92

Edición: 34.891

Descriptor: **PRIOSTES, PRIOSTAZGO, FIESTAS TRADICIONALES, SARAGURO.**

Los priostes, una reminiscencia de los primeros cacicazgos



Las celebraciones populares tienen entre sus principales personajes a los priostes, quienes son los que encabezan las fiestas religiosas y étnicas en sus comunidades, como sucede en Girón. AZD



Napoleón Almeida, catedrático de la Universidad de Cuenca, explica el porqué de los distintos personajes que existen en las fiestas populares y comunitarias. Estas representaciones de “juguetes” conocidos como “wikis” son algunos personajes de las fiestas populares de las comunidades indígenas de Saraguro.

Texto y fotos:
Jorge Álvarez Espinoza
jorge.alvareze.44@gmail.com

Las fiestas populares y religiosas convocan a las familias y sus ayudantes a trabajar juntos para alcanzar un objetivo comunitario.

“La cultura, entendida antropológicamente, es un conjunto de elementos tangibles e intangibles intrínsecamente ligados entre ellos y que son generados por una sociedad. En ese sentido, cada grupo humano es portador de una cultura y en el Ecuador existe una dilatada trayectoria cultural que en el tiempo está anclada por lo menos desde hace 10.000 años”, sostiene el antropólogo y catedrático de la facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca. Napoleón Almeida, a citar al primer antropólogo científico de la historia, como es conocido Edward Taylor.

Según Almeida, entre los elementos tangibles de una cultura, se pueden mencionar a las distintas construcciones e infraestructuras de los pueblos aborígenes, a sus creaciones utilitarias, como herramientas de caza o de defensa y las tecnologías materiales relacionadas. Se incluyen también entre estos elementos el vestuario, los adornos y los sistemas materiales productivos.

Mientras que entre los intangibles están los elementos inmateriales, como es la estructura administrativa y económica, la religiosidad, la filosofía y toda creación artística que tenga como fin u objetivo el relajamiento espiritual o un disfrute estético, como es la poesía y la música.

“Uno de los elementos importantes de este conglomerado, es el festivo, que suele estar asociado, o bien a la rememoración de actos importantes ocurridos en el grupo, o bien a deidades que son las protectoras del grupo o también a las aves, otro elemento importante de la cultura y la religiosidad”, menciona Almeida.

Escape

Para este antropólogo local, las fiestas populares en Cuenca y en el Azuay son tantas que, prácticamente saturan el calendario religioso y social de los grupos humanos y sus comunidades, llegando a constituirse en una suerte de “escape” de la cotidianidad,

a través del cual las personas pueden olvidarse, aunque en forma momentánea, de sus problemas que lo aquejan.

“Las festividades están enclavadas, están enraizadas, en el ferviente deseo del hombre, de salir de lo cotidiano, de darse un espacio, o bien de reflexión o de un relajamiento, en el buen sentido de la palabra, de distensión de las ocupaciones cotidianas y dar rienda suelta a lo festivo”, enfatiza Almeida.

En este sentido, hay ciertos elementos que son comunes a estas festividades, asegura el antropólogo, al mencionar al prioste, “que en la hora actual es una remembranza, es un recuerdo, de la importancia que tenía el jefe, el cacique antiguo prehispánico en el grupo humano del cual era su jefe”, rememora el catedrático, al mencionar que en el período de Desarrollo Regional 500 años antes de Cristo y 500 ADC, se organizaron los primeros señoríos o cacicazgos en esta parte del Austro ecuatoriano, como parte de una organización social, con jerarquía.

Estos primeros caciques recibían de su pueblo tributos, los cuales después eran redistribuidos entre la gente. Una situación similar ocurre con los priostes, quienes tienen un cierto señorío y poder sobre el grupo al que pertenecen, dándose casos que, estos priostes tienen la capacidad de resolver problemas comunitarios de sus pueblos, incluso desde sitios tan lejanos como Quenns, en los Estados Unidos, asevera Almeida.

“Entonces, el cacique sería el embrión del prioste”, enfatiza el antropólogo, al establecer también una similitud entre las acciones y gestiones que cumplen las administraciones parroquiales y municipales, liderados por sus presidentes y alcaldes, respectivamente, quienes en las fiestas de independencia o fundación suelen asumir el papel de priostes, de jefes de sus grupos humanos, quienes en las sesiones solemnes “redistribuyen” los impuestos que le entregan el pueblo, con obras y actividades festivas.

Además del prioste o del señor cacique, los allegados familiares, que son llamados ayudantes, suelen jugar un papel importante en estas fiestas, generalmente son considerados parte del grupo élite que tiene preeminencia sobre el resto del grupo. Mientras que personajes como los ukuyayas o diablo huma son los bufones o personajes chistosos o divertidos, que suelen arrancar risas y alegrías entre la gente con sus ocurrencias.

“Todo ser humano aprecia el reconocimiento social, el reconocimiento del grupo. Hay

que tener en cuenta que la existencia humana es efímera y una noche de gloria vale la pena”, asevera Almeida, al traer a la memoria como anécdota de una comunidad indígena, cuando el padre de una candidata a cholita de su pueblo vendió sus dos cabezas de ganado, que eran su mayor riqueza, con tal que gane su hija.

Personajes de las fiestas en Saraguro

Las fiestas del cantón Saraguro, perteneciente a la provincia de Loja, están divididas en dos grupos: las fiestas religiosas o cristianas y las llamadas culturales o ancestrales relacionadas con el pueblo indígena, explica Mariela del Carmen Zhunaula, una aborigen de este pueblo que mantiene un local de artesanías en la calle Hermano Miguel y Honorato Vásquez. Entre las fiestas más populares, además del Inti Raymi, el Kapak Raymi, el Kolla Raymi y el Pawcar Raymi, a estas se unen las de índole religiosa, que resultan de la fusión de las tradiciones indígenas con los ritos católicos, como la Navidad y el Corpus Christi.

“Pero la más llamativa es la de la Navidad”, sostiene Zhunaula, en la cual se fusionan elementos aborígenes con cristianos. Esta fiesta se efectúa tanto al interior como al exterior del templo católico, siendo los personajes principales el “Marcan Taita” y su esposa la “Marcan Mama”.

El “Marcan Taita” a su vez organiza la fiesta y tiene como ayudantes a otros personajes, conocidos como “juguetes” y llamados “wikis”, “ajas”, “leones”, “osos”, “paileros”, “gigantes”, personas disfrazadas que bailan y hacen chistes. Ellos bailan fuera del templo y no entran jamás a este espacio religioso. También están las “sarawies”, que suelen ser niñas menores de edad de entre 7 y 8 años, quienes cantan y bailan también.

LA FRASE

“Las festividades están enclavadas, están enraizadas, en el ferviente deseo del hombre, de salir de lo cotidiano, de darse un espacio, o bien de reflexión o de un relajamiento, en el buen sentido de la palabra, de distensión de las ocupaciones cotidianas y dar rienda suelta a lo festivo”.
Napoleón Almeida



Mariela del Carmen Zhunaula, nativa de Saraguro, menciona que en su pueblo hay dos clases de fiestas: las religiosas y las ancestrales o indígenas.